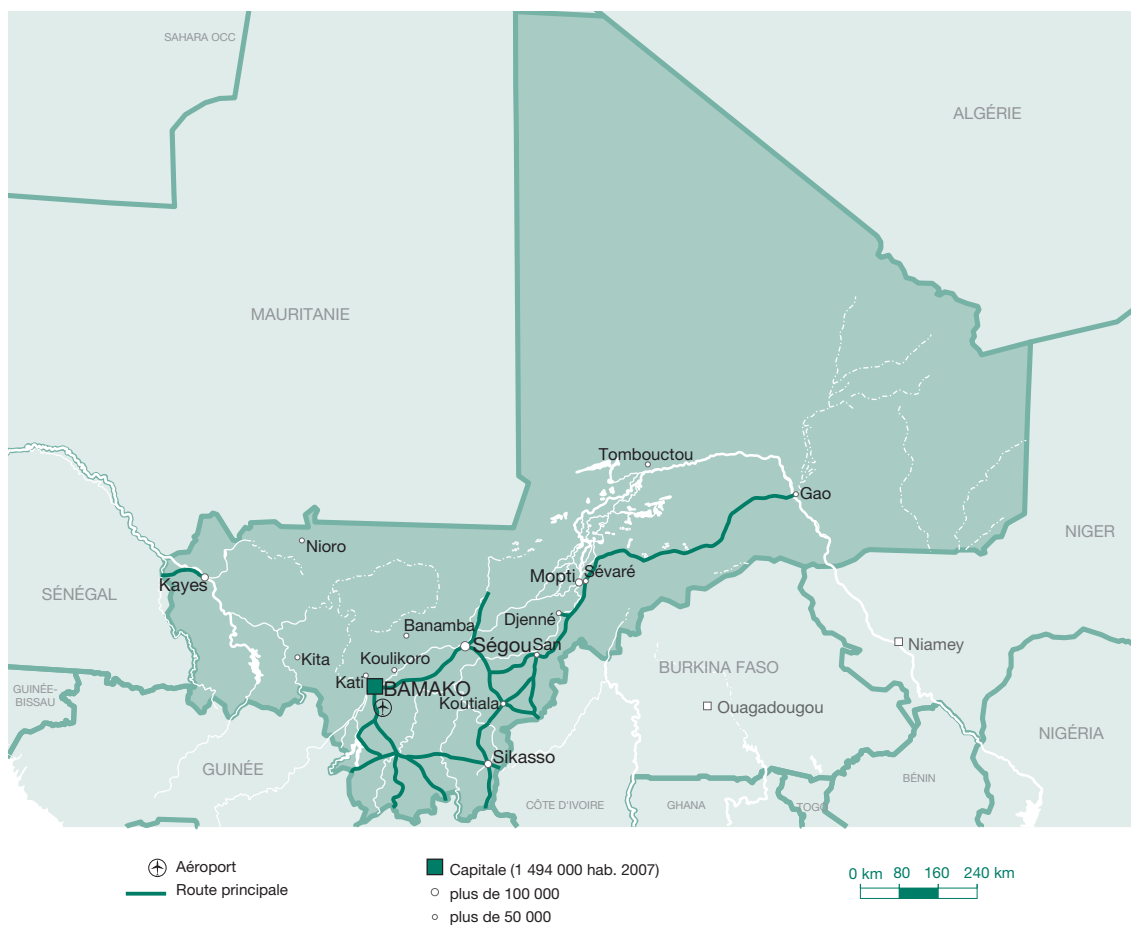


Mali

● Bamako





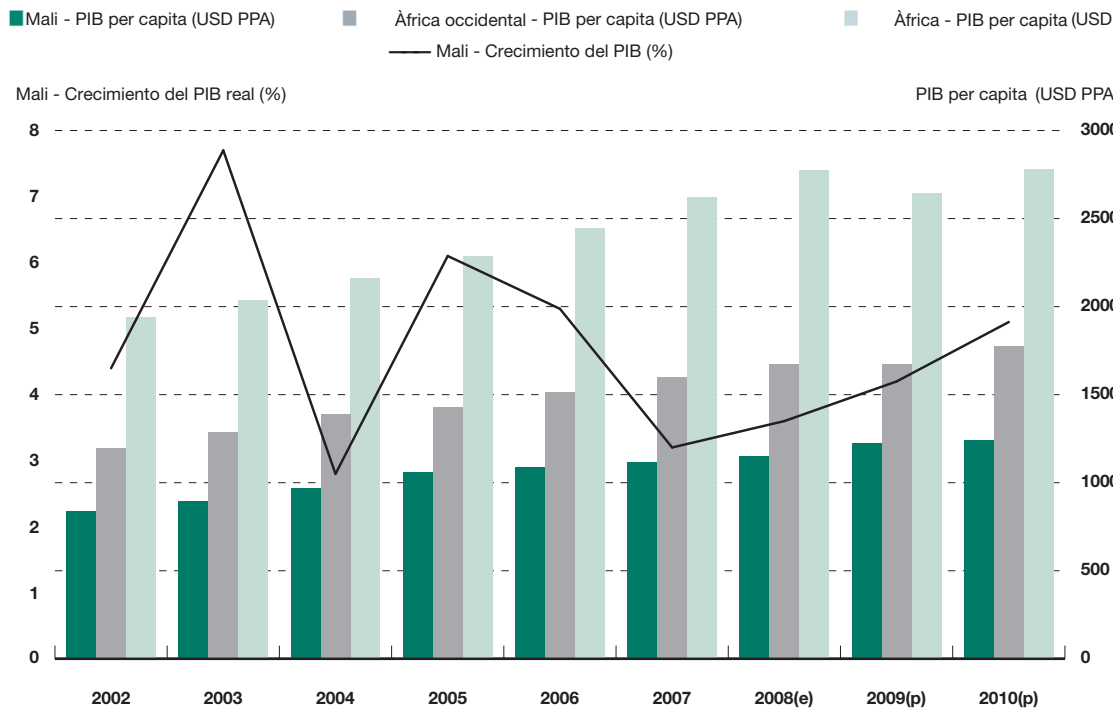
Mali

Mali continuó con sus reformas económicas en 2008 con el fin de paliar los efectos negativos de repercusiones exteriores, a causa de la crisis del petróleo, alimentaria y financiera. El retroceso del crecimiento económico experimentado en 2007, debido a las dificultades que atraviesan los sectores del algodón y de las minas, ha sido aún más acentuado en 2008, a pesar de las intenciones amortiguadoras de la iniciativa del arroz, de la aceleración de la privatización y del apoyo presupuestario de los socios técnicos y financieros. El crecimiento del PIB real en 2008 se estima en un 3,6 por ciento, aunque se espera una recuperación para 2009 y 2010, con un incremento del 4,2 y 5,1 por ciento, respectivamente.

A pesar de las medidas de reajuste gubernamentales, la persistencia de tensiones en las finanzas públicas y la posición exterior dan fe de la magnitud de los efectos de las crisis. Refleja, además, las dificultades

que afronta el Gobierno en reactivar y promover la producción minera y algodonera. Los precios de los productos de exportación de Mail (algodón y oro) no han aumentado tanto como el incremento del precio del petróleo. Con la crisis alimentaria de trasfondo y a causa de la poca elasticidad de la oferta interior de productos, el alza del precio del petróleo ha provocado una escalada de los precios internos. La inflación ha alcanzado el 9,3 por ciento a finales de diciembre de 2008, reduciendo el poder adquisitivo de la población. El Gobierno se ha visto obligado a realizar reducciones fiscales (IVA, aranceles aduaneros), subir los salarios y el presupuesto destinado a subvenciones y vigilar estrechamente los precios, en concreto, el precio final de la gasolina. La implementación del programa Servicio para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza (SCRCP) y la aceleración de medidas dentro del marco Estrategia para la Reduc-

Gráfico 1 - Crecimiento del PIB real y PIB per cápita



Fuente: Datos del FMI y fuentes nacionales, cálculos de autores para las estimaciones (e) y las previsiones (p).

ción de la Pobreza (ERP) han permitido retener las tensiones inflacionistas y permitir que el Gobierno afronte los compromisos contraídos con respecto a los Objetivos del Milenio para el Desarrollo (OMD) y seguir adelante con su política de reducción de la pobreza. El Gobierno ha demostrado su firme deseo de proseguir con las reformas y la situación socioeconómica debería mejorar durante el periodo 2009-2011.

Avances económicos recientes

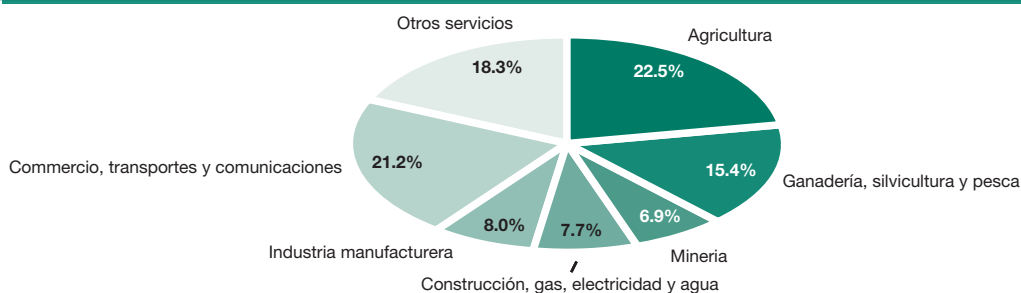
La persistencia de dificultades constatadas desde 2007 en los sectores del algodón (poca pluviosidad y precios bajos), el oro, las industrias agrícolas (en especial, el sector textil), junto con la crisis del petróleo, de los alimentos y financiera han provocado una ralentización neta del crecimiento económico en 2008. La tasa de crecimiento del PIB real se cifra en torno a un 3,6 por ciento.

El sector primario representa el 34 por ciento del PIB. En 2008, el sector ha experimentado un crecimiento sostenido del 4,6 por ciento, frente al 2,5 por ciento en 2007. Los demás componentes de la agricultura han mantenido prácticamente su nivel de crecimiento de 2007, a excepción del sector del algodón que experimentó una reducción del 13,4 por ciento a causa de problemas estructurales de gestión de la empresa maliense de desarrollo de textiles CMDT y de la rentabilidad de las explotaciones (alza del coste de fabricación y bajada del precio para el productor). El sector secundario, que representa un 19 por ciento

del PIB, sigue descendiendo (registrando una reducción del 5,6 por ciento), a causa de la repercusión de la crisis del algodón en las industrias textiles (un 32 por ciento menos), así como de la caída de las actividades agro-industriales (un 20 por ciento menos) y de otras ramas de la fabricación (un 12,4 por ciento menos). Por otra parte, los sectores de la energía, de la construcción y de las obras públicas siguen su buena senda, con incrementos del 9 y del 8 por ciento, respectivamente. La industria maliense afronta problemas estructurales, ligados a los elevados costes de fabricación y exacerbados por la crisis del petróleo y la escasa salida de los productos en el mercado. El sector terciario (incluido el sector no comercial) representa el 40 por ciento del PIB. Este sector ha experimentado una ralentización de su crecimiento que, de todas maneras, sigue siendo sostenido (del 7,9 por ciento en 2008, frente al 10,4 por ciento en 2007), gracias principalmente a los efectos del sector de transportes y comunicaciones (un 15 por ciento más) y a las transacciones comerciales (un 9,4 por ciento más). Los servicios financieros experimentan un crecimiento estable (un 5 por ciento más), al igual que en 2007, mientras que el sector de «otros servicios» (turismo, hostelería, artesanía) ha descendido del 8 al 5,5 por ciento. La evolución de los servicios refleja la situación de crisis que afecta a los sectores de la producción agrícola e industrial, así como al panorama económico global durante el año 2008.

La evolución del PIB viene respaldada por la demanda interna. El gasto de consumo de los hogares, que representa un 75 por ciento del PIB, ha experimentado un crecimiento moderado del 3,5 por

Gráfico 2 – PIB por sectores en 2008 (porcentaje)



Fuente: estimaciones de los autores basadas en datos de la Dirección Nacional francesa de Estadísticas e Informática

ciento en 2008, frente al 4,5 por ciento en 2007. Las compras de los hogares han ocasionado gastos irreducibles, principalmente en productos alimentarios, gastos energéticos y de servicios sociales, transportes y comunicaciones. El crecimiento de los gastos administrativos se ha ralentizado (un 4,5 por ciento más en 2008, frente a un 10,9 por ciento más en 2007).

La formación bruta del capital fijo sigue siendo el segundo vector de crecimiento. Las inversiones (tanto públicas, como privadas) han descendido rápidamente en 2008, con un aumento de los costes de fabricación debidos a la combinación de los efectos de la crisis del petróleo y de los alimentos. Las empresas se han visto obligadas a reducir la evolución de sus inversiones (sólo un incremento del 5 por ciento más en 2008, frente al 12,9 por ciento de 2007) en los sectores líderes de las minas, la construcción y el turismo. La ralentización es más palpable en lo tocante a las inversiones públicas (un 7 por ciento más en 2008, frente a un 17,9 por ciento más en 2007). La exportación se ha estabilizado a causa de la crisis del algodón y del oro. Por otro lado, las importaciones han experimentado un crecimiento más sostenido en 2008, del orden del 4 por ciento, frente a sólo el 1,2 por ciento en 2007.

La ralentización del crecimiento ha impulsado al Gobierno a adoptar una batería de medidas de reactivación, respaldada por las asociaciones para el desarrollo. Un nuevo plan del FRPC fue culminado para el periodo 2008-2011, respaldado por varios programas del Banco Mundial, la Unión Europea, el Banco África no de el Desarrollo (BAfD) y las principales entidades donantes bilaterales. A partir de 2009, las intervenciones de los socios participarán en una estrategia conjunta de ayuda al país (SCAP), con vistas a lograr una sinergia mayor y una mejora de la eficacia de la ayuda. Conforme a los ejes del CSCR, el Gobierno tiene previsto reforzar su compromiso con la diversificación de la agricultura no algodona y de industrias alternativas a la de la extracción de oro. Frente a la crisis de los alimentos, la ley de orientación agrícola constituye el principal eje con «la iniciativa del arroz», el programa nacional de seguridad alimentaria, el programa de mecanización de la agricultura y la producción de abono. El refuerzo de

la competitividad y del desarrollo de la base industrial necesita pasar antes por una mejora del panorama empresarial, un programa de respaldo al crecimiento y nuevas inversiones en la explotación minera, petrolífera y, por último, el saneamiento y la privatización del sector del algodón. El sector de la construcción y de obras públicas debería experimentar un resurgimiento por rebote con la reanudación de las obras (barrio financiero, Cuenta del Desafío del Milenio en Mali). Por último, la interconexión eléctrica Costa de Marfil-Mali y la privatización de la empresa de telecomunicaciones de Mali Sotelma deberían ocasionar una reducción de los costes de fabricación, amparada por lo contemplado en la ley de orientación al sector privado. A tenor de estos datos orientativos, las proyecciones establecen una tasa de crecimiento del 5,9 por ciento en 2009 y del 3,3 por ciento en 2010.

Mali ha experimentado en 2008 los efectos combinados de la escalada del precio de los productos derivados del petróleo y de los productos básicos alimentarios. Con el fin de hacer frente a la crisis que afecta a los productos alimentarios básicos, el Gobierno ha tomado medidas con el fin de reducir el efecto mecánico del contagio de los precios y para estimular la oferta a través de: (I) reducciones fiscales (revisión del impuesto interno para productos derivados del petróleo, exoneración de derechos y aranceles de importación); (II) aumento de la oferta mediante la venta de productos derivados de los cereales, financiación de dos mataderos subvencionados; (III) aumento del 5 por ciento de los salarios de los funcionarios a partir del 1 de enero de 2008 y (IV) organización de acuerdos para instalar mecanismos de vigilancia. Estas medidas, que se traducen en reducciones de los ingresos fiscales y del aumento de los gastos destinados a subvenciones han tenido consecuencias en el rendimiento macroeconómico, con respeto a los criterios de convergencia y en la reducción de los gastos de capital y de la lucha contra la pobreza. Al tomar el pulso de las implicaciones sociales y políticas, el Gobierno ha movilizado a sus socios técnicos y financieros en torno a una respuesta global a la crisis. La mayor parte de los socios (incluido el BAfD) han apoyado económicamente al país desde junio de 2007 mediante ayudas presupuestarias. La

Tabla 1 – Componentes de la demanda

Porcentaje del PIB (precios corrientes)	Cambios del porcentaje, volumen					Contribución al crecimiento real del PIB		
	2000	2007	2008(e)	2009(p)	2010(p)	2008(e)	2009(p)	2010(p)
Formación bruta de capital	19,9	22,4	5,8	3,4	6,3	1,3	0,8	1,4
Pública	6,6	8,8	7,0	4,0	6,8	0,6	0,4	0,6
Privada	13,4	13,6	5,0	3,0	6,0	0,7	0,4	0,8
Consumo	90,8	85,9	3,6	3,3	5,7	3,2	2,9	5,0
Público	10,0	10,9	4,5	3,0	5,6	0,5	0,3	0,6
Privado	80,8	75,0	3,5	3,4	5,7	2,7	2,6	4,4
Demanda Externa	-10,7	-8,3				-0,8	-2,7	-1,3
Exportaciones	24,4	26,4	2,3	3,2	4,0	0,6	0,8	1,0
Importaciones	-35,1	-34,7	4,0	0,9	6,8	-1,4	-0,3	-2,3
Crecimiento real del PIB %						3,6	4,2	5,1

Fuente: datos de las autoridades nacionales; cálculos de los autores para las estimaciones (e) y las previsiones (p).

primera inyección económica procedente del BafD se ha recibido a principios de 2009. Además, el Gobierno ha puesto en marcha un ambicioso programa de desarrollo de la irrigación al que la BafD aportará 30.000 millones de francos CFA.

Política macroeconómica

Durante el periodo de ajuste 1993-2007, bajo un importante respaldo económico de la comunidad financiera internacional, la economía maliense ha registrado una tasa de crecimiento medio del 5 por ciento, respaldada por un entorno macroeconómico global sano y caracterizado por una inflación media del 3 por ciento, un déficit público medio (sin contar las subvenciones) y un déficit de la balanza por cuenta corriente, ambos inferiores al 8 por ciento y una deuda contraída asumible a largo plazo. Desde el año 2000, los gobiernos se emplean a fondo con el fin de llevar a cabo reformas con los objetivos siguientes: (I) una movilización creciente de los recursos de los socios para el desarrollo, (II) la reasignación de funciones del Estado con el fin de racionalizar los gastos y utilizar de manera más óptima los recursos públicos y (III) contar con el compromiso de participación de todos los involucrados (Estado, colectivos

locales y sector privado), en pos de una mejor distribución de los recursos y de las ventajas comparativas establecidas. Para la consecución de estos objetivos, se necesita previamente una reforma de las finanzas públicas, una mejora de la posición exterior del país, una aceleración de las reformas estructurales en materia de descentralización, una mejora del panorama empresarial y del uso que se haga y del valor que se conceda a los recursos humanos.

La fuerte inflación observada en 2008 (9,3 por ciento) se justifica, durante el transcurso de los primeros meses del año, por la vertiginosa subida del precio de los productos derivados del petróleo; y a finales del segundo trimestre, por la crisis de los alimentos. La magnitud y la gravedad de los dos efectos han ocasionado una merma en la eficacia de las medidas de emergencia que el Gobierno ha adoptado con vistas a reducir la inflación y a mantener el poder adquisitivo de la población (control de los precios, medidas fiscales y presupuestarias). El precio de los cereales no procesados ha sufrido una tremenda subida, el precio del arroz, de productos de alimentación básicos ha pasado de 286 a 415 francos CFA por kilo.

Política fiscal

Los recursos presupuestarios del Estado maliense son vulnerables, en la medida en que dependen

básicamente de los impuestos indirectos obtenidos de los flujos de intercambios internacionales, dependientes, a su vez, de los riesgos de los mercados. En 2008, los ingresos totales del Estado (sin contar la condonación de la deuda) representan el 20,8 por ciento del PIB, una leve bajada a causa de las exenciones concedidas a los grupos más afectados por la crisis. Los gastos totales, que representan el 26,1 por ciento del PIB, siguen su paulatino avance. Dicho aumento ha contribuido a la subida salarial, con vistas a mantener el poder adquisitivo de los asalariados y el crecimiento de los precios netos. Como consecuencia, se ha producido un crecimiento del déficit público global (incluidas las subvenciones), que ha pasado de menos del 3,4 por ciento del PIB a menos del 5,4 por ciento en 2008. El déficit global debería estar financiado por los préstamos del sector bancario, como consecuencia de la ayuda presupuestaria y de los recursos de privatización.

Política monetaria

Mali es miembro de la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMOA), junto con otros siete países (Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Guinea Bissau, Níger, Senegal y Togo). Los instrumentos de la política monetaria los gestiona el Banco Central de los Estados de África Occidental (BCEAO), responsable de emitir francos CFA y de garantizar la estabilidad. En un contexto de turbulen-

cia mundial y de débil crecimiento, la política monetaria en 2008 ha apuntado, principalmente, hacia; (I) la lucha contra la inflación, manteniendo, al mismo tiempo, la cobertura exterior de la moneda y respaldando la actividad económica, (II) el mantenimiento de la disciplina financiera relacionada con la política monetaria, en el marco de la vigilancia multilateral y sin dejar de combatir la pobreza, (III) el refuerzo de la supervisión bancaria para mejorar la calidad de los créditos y llevar a cabo la reforma de la modernización de los sistemas de pago en la subregión. De forma específica, los instrumentos indirectos tradicionales de la regulación de liquidez (coeficientes de reservas obligatorias, tasas principales, tasas de pensión, condiciones de intervención en el mercado monetario) han permanecido intactos.

De esta manera, las autoridades monetarias han mantenido, en el transcurso del periodo 2006-2008, la estabilidad de las variables institucionales (velocidad de circulación de la moneda, multiplicador de la moneda y del crédito). La política monetaria llevada a cabo es neutra: el crecimiento de la masa monetaria converge con el crecimiento de los créditos externos, mientras que el aumento de los créditos de la economía converge hacia la tasa de crecimiento del PIB. Esta estabilidad se logrará durante el periodo 2009-2010, con el fin de afrontar las persistentes tendencias inflacionistas que originan la escalada de los precios de productos derivados del petróleo y productos alimentarios básicos. Frente a los potenciales efectos

Tabla 2 - Finanzas públicas (porcentaje del PIB a precios corrientes)

	2000	2005	2006	2007	2008(e)	2009(p)	2010(p)
Ingresos y donaciones totales	19,3	21,1	56,4	21,7	20,8	19,7	20,4
Ingresos fiscales	13,3	16,7	16,4	16,1	15,4	14,4	14,8
Fondos de ayuda	5,4	3,9	39,2	4,7	4,4	4,4	4,4
Gastos totales y préstamos netos	22,4	24,2	24,6	25,1	26,1	23,6	24,7
Gastos corrientes	12,0	14,3	14,3	13,8	13,6	12,1	12,5
<i>Sin los intereses</i>	11,1	13,7	13,8	13,3	13,3	11,7	12,2
Sueldos y salarios	3,9	4,7	4,7	4,8	4,5	4,1	4,2
Pago de intereses	0,9	0,7	0,5	0,4	0,4	0,5	0,2
Gastos de capital	10,5	9,1	10,5	12,8	12,4	11,6	12,1
Saldo primario	-2,1	-2,5	32,3	-3,0	-5,0	-3,2	-4,1
Saldo global	-3,0	-3,1	31,8	-3,4	-5,4	-3,9	-4,3

Fuente: Datos de las autoridades locales; estimaciones (e) y proyecciones (p) basadas en los cálculos del autor.

Tabla 3 - Balanza de Pagos por Cuenta Corriente (en porcentaje del PIB a precios

	2000	2005	2006	2007	2008(e)	2009(p)	2010(p)
Balanza comercial	-1,8	-2,6	1,2	-3,5	-2,4	-1,8	-1,3
Exportaciones de bienes (f.o.b.)	20,7	19,7	25,5	21,7	22,7	22,5	20,4
Importaciones de bienes (f.o.b.)	22,4	22,3	24,3	25,2	25,1	21,7	21,5
Servicios	-8,9	-4,6	-5,9	-5,7	-5,3	-3,9	-3,8
Renta de factores	-3,7	-3,9	-4,2	-4,2	-2,5	-4,1	-3,6
Transferencias corrientes	4,8	4,0	5,4	5,6	5,5	5,3	5,1
Saldo de la balanza por cuentas corrientes	-9,6	-7,2	-3,6	-7,9	-4,7	-0,9	-3,7

Fuente: datos de autoridades nacionales; cálculos de los autores para las estimaciones (e) y las previsiones (p).

de la crisis financiera, se otorga prioridad a las políticas presupuestarias y a las reformas estructurales, en particular, a las que refuerzan la eficacia de la intermediación financiera, mejoran la calidad de la cartera de los bancos y apremian a respetar unas reglas prudentes (proyecto de desarrollo del sistema financiero, plan de acción de sistemas de financiación descentralizados y modernización de los sistemas de pago).

Política exterior

La balanza comercial de Mali es estructuralmente deficitaria, con la excepción de los años 2002 y 2006, en los que el saldo comercial fue positivo gracias al

rendimiento del sector del algodón y del oro. En 2008, el déficit comercial se estabilizó en un -2,4 por ciento del PIB, frente al -3,5 por ciento de 2007, con la presencia constante de dificultades en la producción en los sectores del algodón, del oro y de la industria textil. La situación comercial internacional en 2008 ha estado, asimismo, caracterizada por una bajada en términos reales del precio del algodón y del oro en el mercado internacional, mientras que la subida del precio de los productos derivados del petróleo y de los productos alimentarios básicos se imponía con un efecto de dominó en los productos de importación (bienes de inversión, productos químicos, farmacéuticos y materiales para la construcción). A pesar de

Gráfico 3 - Deuda externa (porcentaje del PIB) y servicio de la deuda (porcentaje de exportaciones de bienes y servicios)

Fuente: FMI.

todo, las exportaciones han aumentado ligeramente (22,7 por ciento del PIB, frente al 21,7 por ciento en 2007), mientras que las importaciones han permanecido estables (el 25,1 por ciento en 2008). El déficit de la balanza de servicios se ha reducido ligeramente (-5,3 por ciento del PIB, frente a un -5,7 por ciento en 2007), gracias al dinamismo del sector turístico, así como el déficit del balance de los ingresos procedentes de inversiones de grandes sumas en el sector minero. Las remesas de los emigrantes malienses cayeron ligeramente (5,5 por ciento del PIB), a causa de la incertidumbre que reina en el entorno internacional y de los efectos de la cada vez mayor atracción por las regiones del país. El déficit de la balanza por cuenta corriente ha experimentado una cierta regresión, aunque sigue siendo notable (un -4,7 por ciento del PIB, frente al -7,9 por ciento de 2007). Si la crisis financiera perdura, las proyecciones para 2009 y 2010 indican que la posición exterior podría agravarse y que, llegado este caso, el país debería contar con una movilización creciente de la ayuda exterior a falta del control de sus importaciones. Por otra parte, se deberá incitar al ahorro de los malienses que viven fuera del país. Las reservas oficiales brutas en el descenso de las importaciones se han estabilizado a un 7,9 menos entre 2007 y 2008 y mejorarán en 8 meses, según las proyecciones para 2009 y 2010.

Desde 2002, la deuda pública ha acusado una tendencia regular a la baja, gracias al efecto de diversos mecanismos de condonación de la deuda. El rendimiento económico ha permitido que Mali sea candidata a beneficiarse de la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados (IPPM) y de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM). En 2006, la acumulación de estas iniciativas ocasionó una reducción de la reserva de deuda que se cifra en 1.380 millones de dólares (USD), frente a los 3.020 millones que afrontaba en 2002. La participación de la deuda externa en el PIB se cifraba en un 22,7 por ciento en 2007; en 21,2 por ciento en 2008, frente al 105 por ciento en el periodo 1994-98 y 49 por ciento en 2003-05. Según las proyecciones para 2009 y 2010 se espera que esta cifra aumente hasta el 22,8 por ciento y al 23,9 por ciento, respectivamente. El ratio del servicio de deuda sobre las exportaciones de bienes y servi-

cios representa el 4,0 por ciento; el 6,4 por ciento en 2007; el 4,9 por ciento en 2008; el 3,9 por ciento en 2009 y el 4,0 por ciento en 2010. Por último, se espera que la deuda exterior de Mali se mantenga en niveles sostenibles durante el periodo 2010-2026.

Aspectos estructurales

Desarrollo del sector privado

El sector privado está formado por pequeñas y medianas empresas (PYME) del sector moderno y por multitud de operadores del sector informal. Este último acapara el 90 por ciento de la actividad del sector privado. El sector privado formal ostenta cerca de 40.000 empleos. El panorama empresarial ha experimentado mejoras, gracias a las distintas ayudas, de las que se ha beneficiado el Gobierno, procedentes de la mayoría de los socios para el desarrollo desde hace una década. Estos últimos han asistido a la concepción y puesta en marcha de distintos programas de apoyo a la competitividad y a la promoción del sector privado, en particular para: (I) servir de estímulo, mejorar las condiciones de inversión y propiciar los cambios; (II) el desarrollo de infraestructuras y servicios (transportes, agua, energía, telecomunicaciones, nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (NTIC), zonas industriales y servicios públicos); (III) la reestructuración del sector financiero y el refuerzo de la mediación financiera; (IV) el apoyo a sectores productivos y a las filiales de buen rendimiento. La privatización también ha contribuido al refuerzo del sector. Según el índice normalizado de la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (CNUCED), la posición de Mali (en términos de potencialidad, rendimiento de la inversión y resultados), considerada como media, es relativamente buena para la UEMOA. No obstante, aún queda mucho por hacer: se necesitan 42 días para llevar a cabo 18 procedimientos para el establecimiento de un negocio y 340 días para solucionar un conflicto empresarial. Mali ocupaba en 2008 la 162ª posición

en la clasificación del Banco Mundial Doing Business, un ligero descenso con respecto a 2007 (152ª posición). El desarrollo del sector privado presenta aún numerosos puntos débiles y contratiempos, que explican la escasa presencia de inversiones por parte de los mercados exteriores y el impacto mitigado en el crecimiento y en la lucha contra la pobreza.

Los distintos estudios realizados sobre el perfil de gobernanza y el perfil del sector privado han servido para delimitar los principales contratiempos: (I) el poco peso del marco legal y normativo, caracterizado por una escasa gestión en materia de apoyo a la empresa, la producción y la exportación, a pesar de haber implantado multitud de estructuras a cargo de su desarrollo; (II) un sistema judicial con un rendimiento deficiente y poca credibilidad; (III) un sistema fiscal que sigue siendo complejo, aunque se esté intentando simplificar y homogeneizar según los principios de la UEMOA; (IV) un sistema financiero dominado por los bancos con rendimiento limitado, frente a aquellos que operan en otros países de la región; (V) el desarrollo limitado de las infraestructuras, que empeora los efectos de inmovilización y alejamiento de los mercados exteriores (VI) servicios de apoyo a las empresas casi inexistentes, que suelen aplicar tarifas que encarecen aún más unos costes de fabricación, de por sí elevados; (VII) la escasez de una mano de obra cualificada y en definitiva, (VIII), la inmovilización y el alcance de un país con pocos ingresos para permitir el desarrollo de un mercado de consumo variado y dinámico. Ante estas limitaciones, el Gobierno ha aprobado en 2008 un proyecto de ley de orientación del sector privado (LOSP), al finalizar una iniciativa participativa para después someterlo a voto en el parlamento. Dirigido a todos los socios, se ha confiado su puesta en marcha a un nuevo Ministerio que se encarga exclusivamente de la promoción del sector privado y de las pequeñas y medianas empresas e industrias. El marco del acuerdo contempla: (I) el Consejo Presidencial para la Inversión, el Comité de Desarrollo del Sector Privado, el marco de acuerdo de los sectores público/privado presentado por el despacho del moderador y (II) el foro anual de

empresas. Además de las medidas directas relacionadas con la mejora del panorama empresarial, el Gobierno se compromete, dentro de la revisión del CS-CRP y de las leyes financieras, a profundizar las bases estructurales de sus políticas económicas con el fin de crear un entorno favorable para el sector privado y de hacer frente a los efectos de la crisis energética y financiera. Las medidas estructurales van encaminadas a la gestión de las finanzas públicas, la continuación de la privatización en el sector algodónero y los equipos colectivos y, por último, a la vigilancia del sector financiero.

Dentro del sector financiero, los desafíos son dobles: por un lado, anticipar los efectos y hacer frente a la crisis financiera y, por otro, estimular la mediación financiera y la participación de la banca en una financiación adecuada de la economía. La segunda fase de la estrategia de desarrollo del sector financiero se llevará a cabo con mayor vigilancia de los ratios prudentiales, con el fin de aumentar la gobernanza de la banca, reducir los préstamos dudosos y continuar con la privatización de los bancos (la del Banque de l'habitat, tras la financiación de la cesión del banco internacional de Mali-BIM).

Asimismo, el Gobierno tiene la intención de estudiar detenidamente el contenido y los instrumentos de las políticas económicas, las sinergias y las etapas necesarias y las reformas institucionales de acompañamiento, frente a las consecuencias de las crisis mundiales. Los asuntos estructurales derivados van encaminados hacia una tendencia al desentendimiento por parte del Estado.

Otros avances recientes

El saneamiento del sector público se llevará a cabo a través de un plan de mejora de la gestión, de una mejora y modernización de las finanzas públicas (PAGAMFP). Las acciones van encaminadas a una fidelización de los procedimientos ejecución y control de los gastos públicos, una mejora de la eficacia de los gastos públicos, de la previsión, el control y protección de los ingresos públicos, con respecto a los criterios de convergencia de la UEMOA y el estímulo institucional de las administraciones a cargo de las finanzas públicas, en confor-

midad con los objetivos de la gestión orientados a lograr los resultados. El Gobierno contará con un apoyo mediante acuerdo de los socios dentro del marco contemplado por sus programas de asistencia técnica. En línea con el PAGAMFP, se incluyen: (I) las otras medidas del plan de desarrollo institucional (PDI) (en particular, la reforma de las instituciones republicanas, el proceso de transferencia de responsabilidades de base); (II) las reformas en el sector algodonero y de irrigación; (III) la revisión de la tarificación en el sector de la energía y (IV) la privatización en el sector de las telecomunicaciones.

Centrándonos más concretamente en el sector algodonero, las medidas van encaminadas a reforzar el equilibrio financiero de la filial, con la privatización completa del principal operador, la empresa maliense para el desarrollo de textiles CMDT, el seguimiento del mecanismo de fijación de precios de producción del algodón en grano y la consolidación de los fondos de apoyo. Las dificultades de la filial han acelerado la caída de la producción por encima del 40 por ciento. Los asuntos relacionados con la irrigación y la administración se contemplarán dentro del marco de la consecución de los artículos de la ley agrícola. Otras medidas de privatización irán encaminadas a la cesión de la empresa de telecomunicaciones de Mali Sotelma, que ya se encuentra en sus últimos estadios. En el sector de la electricidad, se están negociando nuevas tarifas, tras la intervención del Estado durante varios años con el fin de afrontar la crisis energética.

Nuevas tecnologías e innovación

El sector de las telecomunicaciones está experimentando un crecimiento considerable de cerca del 10% al año y contribuye (junto con el sector de los transportes) a la aportación del 25 por ciento del PIB. El sector incluye principalmente a la empresa de telecomunicaciones de Mali Sotelma como operador público con Malitel, su filial a cargo de la telefonía móvil, e Ikatel, que obtuvo una licencia para operar en

el sector de la telefonía móvil en 2004. Los ingresos procedentes de las telecomunicaciones supusieron en 2006 el 5,2 por ciento del PIB, frente al 4,0 por ciento para los países con escasos ingresos y el 3,2 por ciento para los países subsaharianos. El sector se ha liberalizado y el operador principal (Sotelma, sociedad pública) está en proceso de privatización, junto con Malitel. Como en todo el mundo, las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) han experimentado, entre 2002 y 2007, un notable aumento de abonados cifrado en más del 7 por ciento al año. La red telefónica maliense (de fijos y de móviles) contaba en 2007 con 2,2 millones de abonados, o sea, 21,2 abonados por cada 100 habitantes, frente a los 30 de África. La densidad de televisores en las ciudades es de 3,94 líneas por cada 100 habitantes, frente a 0,07 líneas en las áreas rurales. El número de abonados a Internet es de 0,06 por cada 100 habitantes y el número de usuarios de Internet es de 0,81 por cada 100 habitantes. La reforma del sector de las telecomunicaciones ha ejercido un impacto considerable sobre la densidad de televisores. De esta manera, la tasa de acceso a los servicios ha mejorado y ha permitido que Mali pasé de ocupar el 12º puesto al 8º dentro de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO); del 41º puesto al 28ª en el África Subsahariana. El interés económico, financiero y social, aparte del político y estratégico, en las telecomunicaciones es irrefutable. Para el Gobierno de Mali, en particular, las TIC representan un potente instrumento de integración y de acercamiento de comunidades. Su aportación, en calidad de vector de crecimiento, comporta la contribución al trabajo y a la mano de obra, como parte del progreso técnico y de la innovación. Esta importancia justifica el interés concedido al sector por todas las partes interesadas, en particular, por el Estado, preocupado por la mejora de la competitividad y la diversificación de su economía.

El Gobierno, junto con las partes interesadas, tiene previsto acelerar las reformas del sector con una base duradera, tomando como punto de partida la continuación de la liberalización del sector y la privatización del operador Sotelma. Las cuestiones preliminares se ocupan, asimismo, de la política de tari-

ficación al coste más bajo posible para los usuarios, para ello, es preciso tener en cuenta la integración de sistemas fijo a móvil, móvil a fijo y móvil a móvil, el desarrollo de una competencia, la gobernanza y la protección, en particular en lo tocante a los recursos críticos. El acceso universal está revestido de un marcado carácter social y busca la mejora de la disponibilidad y del acceso de las TIC a las áreas rurales que son «económicamente inviables». El Gobierno ha iniciado una cooperación con varios socios para el desarrollo, entre ellos el Banco Mundial y la Unión Europea, a la espera de la intervención del BAFD en forma de fondos África nos de desarrollo XII (FAD XII), dentro del marco de una asociación publico-privada, paralela al proyecto de electrificación rural previsto para 2010-2011.

Sotelma (operador nacional) e Ikatel (operador privado), junto con los proveedores de acceso a Internet son responsables de la red de infraestructuras establecidas en Mali. Dichas infraestructuras (redes de TIC) engloban la red nacional compuesta por líneas para fijos, móviles y acceso a Internet, equipos de conmutación y transmisión, la red internacional (por satélite, cable submarino, retransmisión por radio) y otros servicios (véase el anexo). La plataforma de telefonía fija, la de Sotelma, engloba: (a) las redes nacionales con cuatro componentes: (I) los nodos de comunicación nacional fruto de los Centros de Tránsito Nacional (CTN) en la capital, a los que se han incorporado los centros regionales y las unidades de abonados distantes; (II) los sistemas de transmisión con dos componentes (terrestres: sistemas de relevadores radioeléctricos y fibras ópticas; por satélite: antenas satélites y equipos satélites de conexión a las redes terrestres); (III) las redes de acceso (filiales—ingeniería de obras públicas y de cables); sistemas inalámbricos de bucle de radio — sistema de avance de telefonía móvil (AMPS), sistema de teléfonos personales (PHS, por sus siglas en inglés), Acceso múltiple por reparto de código (AMRC) y (IV) plataformas y sistemas para el suministro de servicios no telefónicos (télex, protocolo de comunicación X25, transmisión de datos e Internet); (b) la red internacional orientada al centro de tránsito internacional y que

incluye el centro de telecomunicaciones por satélite y los enlaces mediante fibra óptica a países vecinos: Senegal, Mauritania, Costa de Marfil y Burkina Faso. El nodo nacional está garantizado por enlaces satélites a través de relevadores radioeléctricos digitales con una capacidad de 8 megabits (Mbit) (8 arterias) en 34 Mbit (4 arterias) que salen de Bamako. La capacidad total del ancho de banda en Mali es de 19 Mo/segundo, con 6 Mo/s para Sotelma y 13 Mo/s para Ikatel, respectivamente. A causa de la densidad de población, las infraestructuras y servicios se emplean, principalmente, en las ciudades. El desarrollo de las TIC en áreas rurales está limitado principalmente por la escasa tasa red de abastecimiento y penetración del tendido eléctrico. El Gobierno contempla la posibilidad de desarrollar las energías renovables, como la solar y la eólica. En el marco de su política de apoyo al sector privado, el Gobierno ha concedido prioridad al desarrollo de infraestructuras de las TIC, en función de la demanda y del estado de avance de la tecnología. Cuatro criterios resumen esta estrategia: la disponibilidad (existencia de equipos y servicios), la cobertura (geográfica del alcance del territorio), el acceso (posibilidad de utilización) y el coste asequible de uso. La cobertura geográfica y el coste de acceso constituyen los factores decisivos de acceso universal. A raíz de la acusada incidencia de las limitaciones de competitividad de la economía, sería deseable racionalizar el uso de las infraestructuras existentes, desarrollar la convergencia y la integración de plataformas, además de proponer nuevas inversiones de rentabilidad y de competitividad. Se tiene previsto instalar un nodo exclusivo y sólido que cubra todas las regiones y esté interconectado a la red subregional e internacional. Asimismo, el gobierno tiene pensado crear un marco estructurado de acuerdo y una plataforma de homogeneización y arbitraje.

Este marco institucional está compuesto por: (a) un órgano tutelar: el Ministerio de Comunicación y de Tecnologías de la Información (MCTI), asistido mediante directrices técnicas y con la aplicación de la política gubernamental (b) un órgano de regulación: el Comité de Regulación Tecnológica (CRT) elabora,

propone normas, supervisa y controla la puesta en marcha y la aplicación de la normativa; (c) un órgano a cargo de la planificación estratégica, la Agencia de Telecomunicaciones de la Información y de la Comunicación (Agetic). El marco jurídico tiene la intención de desarrollar la economía digital, el óptimo funcionamiento de los sistemas, con vistas a crear un entorno propicio para el desarrollo de la iniciativa privada, la promoción y el acceso universal a las TIC. El marco contempla todos los ciclos, compartimentos, integrantes, al igual que su motivación y comportamiento, tanto en lo referente al establecimiento y la explotación de recursos y los servicios ofrecidos a los usuarios, como en lo tocante a la regulación en materia de TIC. El marco está amparado por la declaración de política sectorial de telecomunicaciones del 28 de junio de 2000; la disposición n° 99-043/P-RM del 30 de septiembre de 1999, sus decretos y órdenes de aplicación rigen las telecomunicaciones de la República de Mali y el documento de estrategia digital adoptado en 2005. Los textos crean un entorno propicio para el desarrollo de las telecomunicaciones. No obstante, el dispositivo instalado no cubre Internet y las TIC en plena expansión, tanto en lo referente a su establecimiento y a la explotación de redes, como a los servicios ofrecidos a los usuarios. Con el rápido desarrollo del sector, el Gobierno quiere reforzar el sistema y aportar enmiendas relativas a la gobernanza de Internet, el suministro y la explotación de la voz a través de protocolo de Internet (IP), la responsabilidad de los intermediarios técnicos, incluidos los proveedores de acceso a Internet, así como el contenido y el hosting. El Gobierno tiene a bien proponer, en un plazo conveniente, medidas relacionadas con la protección de la vida privada y de los datos personales, asuntos relacionados con la criptografía y los derechos de propiedad intelectual. La reforma de los textos, la normativa y las leyes irá seguida de una reforma automática de las instituciones, operadores y proveedores y demás unidades descentralizadas o a distancia. El periodo 2009-2011 es crucial, con la reforma institucional del sector, relacionada con la privatización de Sotelma. No se prevé que dicha privatización tenga demasiada influencia

en el marco institucional y normativo. No obstante, el Gobierno tiene previsto acelerar las reformas del sector, en concreto, la puesta en marcha de un nuevo marco normativo que garantice la seguridad y la perennidad de las inversiones, una competencia sana, basada en estímulos transparentes y justos, así como una promoción del acceso universal.

El sector de las TIC necesita competencias diversificadas, siempre renovadas y de alto nivel, a la altura de técnicas punteras muy desarrolladas. El sector maliense atraviesa un importante déficit, a pesar de los esfuerzos desempeñados en la modernización de Sotelma y en la creación de Agetic. Las necesidades constatadas en el plan de desarrollo de las TIC incluyen: el uso de webmasters de alto nivel, personal cualificado, ingenieros de redes y sistemas, gabinetes de auditoría y bufetes de abogados especializados en el campo de las TIC, letrados y jueces especializados en asuntos de cibercriminalidad y ciberterrorismo. Se está elaborando una planificación con el fin de discernir las prioridades, reutilizar y aplicar los conocimientos expertos, desarrollar la movilidad entre los distintos compartimentos del sector y de los subsectores, entre el público y el privado pero, sobre todo, para hacer un llamamiento a la ayuda técnica regional e internacional, en primera instancia, en materia de producción, así como de formación. Entre 2002 y 2007, el país se benefició de la primera ayuda del BAfD destinada al Departamento de Formación de Agetic. Se tiene previsto realizar otros cursos de formación destinados a ingenieros y ejecutivos de empresas públicas, como parte de la continuidad del proyecto de apoyo a la buena gobernanza (PABG) logrado en 2007. El sector cuenta con la contribución de la mayoría de los socios para el desarrollo, entre los que cabe destacar, la Unión Europea, USAID y el Banco Mundial. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), el Fondo Digital Mundial y países emergentes como India examinan las oportunidades de formación y de asistencia técnica. El BAfD tiene la intención de seguir ayudando al sector, habida cuenta de las sinergias logradas con otros sectores y el impacto en la competitividad, el crecimiento y el empleo. Otros sectores en

déficit relacionados con la banca, los sistemas de pago y la enseñanza o medicina a distancia o la agricultura deberán estudiarse con mayor detenimiento, con el fin de poder orientar mejor a jóvenes ejecutivos, así como a los centros de formación.

Contexto político

Las elecciones generales, democráticas y multipartitas (presidenciales y legislativas) de 2007 fueron testigo, por una parte, de la reelección por mayoría en la primera vuelta del Presidente cesante, Amadou Toumani Touré y, por otra, de la instauración en el parlamento de una sólida mayoría presidencial. El año 2008 ha venido marcado por la consolidación de este poder y la movilización de un equipo presidencial centrado en los compromisos adoptados dentro del marco del Programa de Desarrollo Económico y Social (PDES) y una hoja de ruta bautizada Proyecto Presidencial. Se ha dejado sentir una gran movilización al respecto, principalmente en las capitales regionales y en las áreas rurales, dentro de los distintos órganos del Gobierno (ministros, parlamentarios y autoridades descentralizadas), con el fin de llevar a cabo el Proyecto Presidencial al mismo tiempo que el Marco Estratégico de Crecimiento y de Reducción de la Pobreza (CSCR 2007-2011).

El proceso democrático ha logrado recientemente notables avances. Los indicadores de política, democracia y libertad conceden una buena puntuación a Mali, incluso si en lo referente al índice de percepción de la corrupción, aún queda mucho por hacer. Esta sucesión de elecciones sin incidentes consolida un proceso democrático y crea un clima político propicio para la instauración de reformas económicas más profundas, sin dejar de lado políticas relativas al Estatuto y a la función y los medios de la oposición, una oposición que en el presente se mantiene en la sombra. Se ha logrado un consenso nacional con ocasión del surgimiento de algunos reductos de conflictos en el norte del país. A pesar de ello, las manifestaciones observadas recientemente, en violación del acuerdo de paz, podrían repercutir

negativamente en el proceso de negociación iniciado el pasado junio de 2008. A pesar de estos contratiempos para la paz en el norte del país, el clima de paz social, que caracteriza a Mali desde hace quince años y la pacífica convocatoria de elecciones sirven de referente de la madurez política de los participantes (población, capas sociales, grupos de presión y clases políticas) y la expresión de la voluntad de las partes interesadas de presenciar el apoyo al proceso democrático como una de las condiciones para el desarrollo económico y social. El Gobierno es consciente de ello y multiplica sus medidas contra la corrupción. En noviembre de 2008, se organizó un foro en paralelo con otras medidas de refuerzo de gobernanza, entre las que cabe destacar una evaluación dentro del marco del Mecanismo África no de Evaluación entre Pares (MAEP). Las recomendaciones se pondrán en marcha durante el transcurso del periodo 2009-2011. Una evaluación realizada por las agencias de calificación ha demostrado que Mali es un buen destino para los inversores extranjeros, que no presenta grandes riesgos políticos.

Contexto social y desarrollo de recursos humanos

La población de Mali en 2008 se estimaba en 12,7 millones de habitantes. Con una tasa de crecimiento demográfico anual del 2,3 por ciento, como consecuencia de una tasa de fecundidad muy elevada (6,5 niños por mujer, frente a los 4,9 de la media África na), la población alcanzará los 14 millones en 2011. La población maliense está compuesta por 51,7 por ciento de mujeres, 80 por ciento de las cuales viven en áreas rurales. La población cuenta con más del 48 por ciento de jóvenes menores de 15 años y del 4 por ciento de personas mayores de 65 años, o sea, una tasa de actividad del 48 por ciento. A raíz del éxodo rural, el 40 por ciento de la población vive en áreas urbanas, por lo general, en los extrarradios de las principales ciudades. Con una tasa de crecimiento anual del 5,2 por ciento de la población urbana, la demanda social de infraestructuras sociales y de crea-

ción de empleo supone un verdadero desafío para el gobierno. Para afrontarlo, este último ha adoptado un enfoque global que consiste en incorporar el aspecto demográfico en sus estrategias globales y sectoriales de desarrollo y en llevar a cabo una revisión de la política nacional de la población.

Durante el último decenio y sobre todo desde 2005, el país ha registrado una tasa de crecimiento económico anual relativamente estable del 5,1 por ciento anual, o sea, un crecimiento de los ingresos por habitante ligeramente inferior al 3 por ciento anual. Este crecimiento ha venido acompañado de una reducción de la incidencia de la pobreza de 6 puntos, pasando del 64 por ciento, en 2001, al 58 por ciento, en 2006. El objetivo de alcanzar el 34 por ciento para 2015 aún está muy lejano, pero las mejoras de los indicadores sociales (cobertura, accesibilidad, abastecimiento y calidad) ya se dejan sentir. Los resultados de un Estudio Demográfico y de Sanidad IV (EDMS IV) y del Sistema Local de Información acerca de la Sanidad (SLIS), la revisión del CSCRP y los informes económicos y sociales publicados en 2008 confirman un progreso de los indicadores sociales del orden de 1 a 3 puntos en los últimos tres años. En particular, la mortalidad maternal es de 464 por cada 100.000 mujeres y la mortalidad infantil y juvenil es de 200 por cada 1.000, la tasa de mortalidad infantil es de 128,5 por cada 1.000, la tasa de seroprevalencia del 1,7 por ciento y la tasa de malnutrición crónica infantil raya el 14,4 por ciento, frente al 29 por ciento constatado en el año 2000.

A pesar de los avances realizados, los principales indicadores de desarrollo, protección y equidad siguen siendo inferiores a los niveles esperados, en concreto, en el sector de la educación: en 2008, cerca del 77 por ciento de la población de más de 15 años era analfabeta (84 de cada cien mujeres), es decir, el doble de la media África na y los gastos destinados a la educación aumentaron con menor velocidad que la media regional, muy por debajo de la tasa de crecimiento del PIB. En 2008, la tasa bruta de escolarización global de la educación primaria era de un 77 por ciento (87 por ciento para los chicos y 67 por ciento para las chicas). La situación es grave en

otros medios de enseñanza y las cifras son 20 puntos menos que la media regional (y aún peores son los porcentajes de chicas). Las desigualdades de género son aún más acuciantes por las bajas frecuentes, a causa de limitaciones socioculturales (matrimonios precoces) y quehaceres (alta implicación en las tareas domésticas y campestres). El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), coloca a Mali en el 173º puesto sobre un total de 177 países, en lo referente al Índice de Desarrollo Humano (IDH) y la probabilidad de que Mali alcance los Objetivos del Milenio para el Desarrollo (OMD) sigue siendo relativamente baja; según la media, la probabilidad es alta para la educación primaria, la seguridad alimenticia y la protección del medio ambiente, pero baja para los demás indicadores.

Desde 2006, el diálogo entablado con los socios para el desarrollo en el marco de las iniciativas PPME e IADM ha permitido al Gobierno realizar un notable progreso en materia de mejora de los indicadores sociales, relativos a los sectores de la educación, la sanidad, los equipos colectivos (energía, agua y saneamientos) y la protección social. El diálogo se ha profundizado en 2008, con el lanzamiento de la Estrategia Acordada de Ayuda al País (ECAP). La parte del presupuesto destinada a estos sectores ha experimentado un aumento constante, a razón de 1 punto porcentual cada año. En 2008, se iniciaron nuevos proyectos de infraestructuras (agua, energía, rutas y presas). Para las necesidades de CSCRP y de PDES, se han revisado los programas sectoriales, mientras que los instrumentos de financiación se han orientado hacia el apoyo presupuestario sectorial. Los indicadores de resultados que conciernen a estos sectores revelan unos índices de referencia en otros tipos de financiación. La revisión del CSCRP realizada en 2008 ha permitido revisar sus preocupaciones sobre el mercado del trabajo y el empleo como objetivos clave en la lucha contra la pobreza, dándoseles ahora la misma prioridad que a la reducción de la incidencia de la pobreza. Se ha establecido una agencia de empleo para los jóvenes y sus actividades acompañan el desarrollo de bolsas de empleo en el marco del proceso de descentralización.